



EXPOSICIÓN ITINERANTE PRESENTADA CON LA COLABORACIÓN DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA. 1994-1996

**INSTITUTO DE COOPERACIÓN IBEROAMERICANA**  
Agencia Española de Cooperación internacional

# Desde San Fernando

**SEIS PINTORES REALISTAS ESPAÑOLES**

Ángel Busca llega a la Escuela de San Fernando después de pasar unos años en el estudio del pintor Méndez Ruíz, una figura casi olvidada hoy en día que merecería ser redescubierta.

Aunque las diferencias entre maestro y alumno son mayores que las similitudes, la particular forma de entender la pintura que caracteriza a Busca, proviene indudablemente de aquella fuente.

A este madrileño le interesa por encima de todo, la superficie del cuadro, la piel de la pintura como diría Agustín Valle Garagorri en un ensayo que le dedicó en 1990. Parece como si el asunto del cuadro fuera una mera disculpa para ahondar en la pintura, siempre en la búsqueda de una textura adecuada, de un medio que de alguna forma le haga descubrir los secretos que entraña esta actividad plástica. A pesar de permanecer fiel a unos parámetros ilusionistas, hay una tendencia por huir de las imágenes definidas, prefiriendo las escenas levemente desdibujadas, vistas a través de una lente que no desea ser totalmente enfocada. En sus cuadros abundan las transparencias que sugieren más que muestran. Sin embargo, también le interesa la temática, como ya lo demostró en aquella rigurosa serie dedicada a las cúpulas madrileñas presentada en su primera muestra que estarían acompañadas de otras *cúpulas* y formas arquitectónicas similares encontradas en sus viajes por lugares exóticos como El Cairo.

Desde entonces, sus centros de atención están entre los motivos arquitectónicos y la naturaleza, casi siempre, ésta última enmarcada dentro de un medio urbanizado donde se vislumbra la discreta presencia del hombre. Dentro de esa línea estarían sus luminosos *ventanales*, un tema que le ha servido para desarrollar con plenitud algunas de sus preocupaciones pictóricas. Sus motivos parecen repetirse durante estos años, en un intento de agotar las posibilidades expresivas que los distintos estados físicos o mentales le ofrecen, como ya había comentado Antonio Leyva hace unos años.

Busca ingresa en San Fernando en 1969 y aunque mantiene contactos con algunos compañeros de su mismo curso y de anteriores promociones, como Roberto González, Elena Blasco y otros, sigue un camino paralelo, más callado y silencioso, que sólo saldrá a la luz en una primera exposición individual muchos años más tarde, ya en 1986, en la Galería Kreisler 2, embrión de la futura Jorge Kreisler. No es un caso aislado y representa a todo un grupo de artistas que no consiguen, por razones diversas, darse a conocer al público de forma inmediata. Por ello no llega a formar parte, en un principio, de esa llamada *Segunda Generación* de pintores realistas aunque en 1987 será seleccionado con Gangutía, Rodrigo, Ibáñez y algún otro para una exposición organizada por la Galería Egam, que agrupaba de nuevo a varios artistas de esa generación. Se trataba como ya se ha dicho, de una muestra temática dedicada al madrileño parque de El Retiro. Más tarde, en 1990, sería incluido en *Evolución y continuidad del Realismo*, un nuevo intento, en esta ocasión por parte de la Galería Seiquer, de rememorar y sin duda destacar, la importancia de esta generación de artistas.